Comandante Daniel Ortega, Presidente de Nicaragua..

'PASOS MADUROS, SERIOS, RESPONSABLES, PARA LLEVAR A NICARAGUA HACIA LA PAZ'

En oportunidad en que nuestra patria recupera su convivencia democrática tras el esfuerzo de sus organizaciones sociales y fuerzas políticas democráticas.

En circunstancias en que esto es motivo de un encuentro fraterno y esperanzado de personalidades latinoamericanas y del mundo en nuestro suelo.

EL COMITE URUGUAYO DE SOLIDARIDAD CON NICARAGUA exhorta a la acción conjunta y hermanada de toda la región de América Latina y el Caribe, para superar el atraso productivo y avanzar en paz y con dignidad.

"LA AMERICA LATINA UNIDA SE SALVARA; DESUNIDA, PERECERA"
Augusto C. Sandino, 1928

INTRODUCCION

Nicaragua vive hoy las dificultades de la crisis económica que padece América Latina como consecuencia del grave endeudamiento externo y sus altos costos, así como de la pérdida sistemática derivada del deterioro de los términos de intercambio en el comercio internacional. A pesar de ello, con un modelo de desarrollo que protege la economía popular, en 1983 y en 1984 pudo alcanzar tasas positivas en el crecimiento del PIB y —con una población de magnitud similar a la de Uruguay— tiene un monto de deuda externa inferior en U$S 1.000 millones a la deuda externa de nuestro país.

Sin embargo la gravedad de la situación de Nicaragua es mayor porque además de los problemas comunes que la identifican con los países hermanos de América Latina, sufre los efectos desvastadores de una agresión militar, económica, diplomática y política de enorme magnitud y que se viene incrementando desde 1981 en adelante.

Con gran entereza, con organización y un magnífico sentimiento patriótico el pueblo nicaragüense respalda al Gobierno Revolucionario, que conduce el FSLN como vanguardia de su lucha por la liberación y la justicia social.

Actualmente el proceso vive la etapa inicial de la fase institucional de la Revolución. El 10 de Enero de 1985 se inició el período de Gobierno que Preside el Cmdte. Daniel Ortega con el respaldo legislativo de una Asamblea en donde están representados siete partidos políticos.

Para afrontar la crisis y la agresión el Presidente Ortega ha iniciado una ronda de análisis e intercambio de opiniones con todos los sectores de actividad y de expresión de su país: productores, profesionales, trabajadores, etc.

El pasado sábado 16 de Febrero mantuvo un encuentro, que fue televisado en directo durante más de tres horas, con los sectores vinculados a la actividad productiva: Cooperarios, productores privados del agro y la industria, trabajadores rurales y de la ciudad, de todas las ramas de actividad del país.

Quien difame a Nicaragua señalando que en la revolución no hay libertad, ni oportunidad de disentir, tuvo en ese encuentro la oportunidad de apreciar lo contrario. Se oyeron críticas y apoyos, incluso de algunos connotados dirigentes que en la acción política han pretendido desconocer la legitimidad del Gobierno y del proceso electoral cumplido en 1984. De esa reunión salió el compromiso de trabajar por la paz y el cese de la agresión y el de continuar en trabajos sectoriales encontrando caminos patrióticos para superar la crisis.

Al término del encuentro el Presidente de Nicaragua Cdte. Daniel Ortega hizo la exposición de cierre que se publica en este folleto.

EL COMITE URUGUAYO DE SOLIDARIDAD CON NICARAGUA, estima que con esta publicación se hace un aporte a la comprensión de la situación de ese país hermano y se desenmascaran muchas de las mentiras bajo las cuales se pretende justificar la agresión imperialista.

Febrero 28 de 1985

Palabras del Comandante de la Revolución Daniel Ortega, Presidente de Nicaragua, resumiendo el encuentro con los sectores de la producción

Hay muchas preguntas más, el problema es que tendríamos que dar la palabra a todos, llevamos tres horas y media, pero la verdad es que estamos repitiendo temas, y los hemos agotado y otros puntos habría que desarrollarlos, puntualizarlos en las reuniones sectoriales, para que este esfuerzo que hemos hecho el día de hoy sea verdaderamente productivo.

Voy hacer primero una referencia que quedaría como anecdótica: es la primera vez que nos encontramos bajo el mismo techo don Enrique y yo, es lógico; yo creo que si no hubiera triunfado la Revolución jamás nos hubiéramos encontrado bajo el mismo techo.

El derecho del sector privado realmente a la Revolución no le interesa acabar con el sector privado, le interesa estimular al sector privado. Y luego sobre la referencia que hacía el señor de Gracsa, sobre esto de los caballos percherones que jalan la carreta, hay interpretaciones. Hay quienes entienden que realmente las patas, el corazón, los pulmones, los músculos de los caballos percherones, son los trabajadores.

Ese caballo camina gracias al esfuerzo de los trabajadores fundamentalmente y puede sobrevivir sin necesidad de empresarios, de productores. Yo creo que de eso estamos claro, yo creo que aquí cualquier empresa podría seguir subsistiendo sin el dueño.

Si el empresario desaparece, funcionaría mal al comienzo, por su experiencia acumulada pero al fin de cuenta podría seguir subsistiendo. Pero si a esa empresa le quitáramos a los trabajadores, si a Gracsa le quitáramos a todos los trabajadores y lo dejamos solo a usted en Gracsa, por ejemplo, entonces esa empresa no funciona. Entonces, quienes jalan la carreta realmente, son los trabajadores. Pero aquí a los trabajadores les interesa jalar la carreta con un empresario, con los productores. Pero lo que también debe quedar claro es que en la Revolución los trabajadores no sólo están para cinchar el carro.

El elemento político es inseparable

Por eso estamos haciendo este esfuerzo. Pero aquí hay elementos indiscutiblemente políticos; en todo existe un elemento político. Cuando nosotros decíamos que hicéramos un esfuerzo de no centrarnos en la discusión política, sino más que todo en lo más concreto de las medidas, era con el fin de aportar de manera crítica a la propuesta de medidas que el gobierno hizo y que aprobó el gobierno revolucionario, pero indiscutiblemente, era natural, que en un encuentro como este se dieran los elementos políticos, y elementos políticos que estamos obligados a tomar en cuenta nosotros.

Y vamos a hacer un esfuerzo por resumir y darles a conocer a todos ustedes ese resumen, (...) los aspectos políticos más sensibles que han surgido en este encuentro y sobre los cuales nos pronunciaremos de alguna manera, a ver cuáles son respondidos positivamente, cuáles merecen una explicación, y los aspectos de orden económico que han surgido (...) Tendríamos un resumen de elementos políticos, de elementos económicos que nos darían una base y un punto de partida para continuar estas discusiones, y no vamos a negar, porque no los podemos negar así de una manera tajante, el aspecto político.

Sobre los conceptos de paz

Aquí se ha planteado el problema de la paz, y yo creo que todos somos coincidentes en cuanto que deseamos la paz, y es un punto de partida más importante; o sea hay un común denominador aquí entre todos nosotros, y es el deseo de la paz.

Lógicamente que teniendo paz estaremos en mejores condiciones para enfrentar los problemas económicos. Y yo creo que si estamos hablando con honestidad, con sinceridad y con conocimiento económico, técnico, financiero, como lo tienen los señores del COSEP, ellos saben mejor que nadie que con agresión o sin agresión tendríamos crisis económica. Este es un fenómeno que está afectando a toda América Latina, y no es casual que se estén dando medidas por toda América Latina. Por todos lados están ajustando medidas, y medidas impuestas por el Fondo Monetario Internacional. Y ¿cuáles son los costos de esas medidas? Bueno, que el pueblo se insurreccione.

Ahí alguien mencionaba República Dominicana. Más de cien muertos y huelgas tremendas, están costando las medidas económicas en República Dominicana, medidas económicas, que no son responsabilidad a última hora del gobierno dominicano, sino que son responsabilidad de las relaciones injustas que existen entre el norte y el sur. De esas relaciones injustas en el intercambio comercial, y eso lo conocen ustedes perfectamente bien. Y cualquiera que estuviese al frente del gobierno de Nicaragua en estos momentos, podría estar el COSEP al frente del gobierno de Nicaragua, igual problema tendría que enfrentar. Tendría que estar luchando con el FMI y si le acepta al FMI, entonces exponerse a los mandamientos populares.

Nuestras medidas económicas

Las medidas que nosotros hemos puesto, son medidas que no han sido improvisadas. Y esto es importante destacarlo. Han sido medidas que nos han llevado meses de discusión, porque son medidas bastante difíciles de entender a veces y no dejan de chocar con las expectativas del pueblo nicaragüense. Y nosotros como revolucionarios tenemos una responsabilidad, sobre todo con el pueblo trabajador nicaragüense, pero por tener esa responsabilidad con el pueblo trabajador nicaragüense, nos interesa que la producción se desarrolle. Por lo tanto, si aquí tenemos una serie de sectores productivos, entre ellos el sector privado que es muy importante, que es predominante incluso, entonces las medidas van en función de estimular al sector productivo, y por lo tanto al sector privado. Hay leyes económicas que pueden ayudarles a ustedes a lograr esa confianza política que no tienen y que es difícil tenerla, cuando hay una situación tan compleja como la que vive Nicaragua.

Las medidas que Nicaragua está determinando, las políticas que hemos venido siguiendo a pesar de las dificultades, han ido en función de estimular, desarrollar la producción; y muchas veces, los trabajadores se han quejado, han protestado porque no es cierto que los trabajadores aquí sean dóciles. La última intervención de Rolando Avendaña Sandino que hablaba de docilidad de los trabajadores, que les daba otro término, que eran sumisos, aduladores. Yo les diría que este es el pueblo más crítico que hay en el mundo, y es un derecho que se lo ha ganado con la Revolución y que lo ejerce en la Revolución (...) Se contradecía, porque decía al mismo tiempo que los trabajadores no cumplían con las orientaciones del gobierno.

Entonces, ¿qué clase de trabajadores son esos? Efectivamente, no es fácil que los trabajadores vayan aceptar así, mecánicamente, las medidas gubernamentales.

El derecho de los trabajadores es ser críticos

Para ustedes o para algunos de ustedes miembros del COSEP, les resulta lógico plantear un libre mercado, ahí donde no haya una distribución dirigida hacia determinados sectores, y desde el punto de vista económico, más que económico, técnico, puede resultar eficiente la medida pensando como productores. Pero si pensamos políticamente, viendo el problema social, tenemos que tomar en cuenta que si esa medida la consideráramos acertada tendríamos que hacérsela entender primero a los trabajadores, para que los trabajadores la entiendan, y entonces las puedan defender y aplicar, porque aquí con la Revolución se acabaron los tiempos en que a los trabajadores no se les permitía pensar, no se les permitía discutir.

¿Cuándo en el pasado los trabajadores podían hablar de estos problemas económicos? Acercándose un poco a los conocimientos adquiridos por los cuadros técnicos profesionales, tanto los que están en el Gobierno revolucionario, en empresas del Estado, como los que están en empresas privadas, el pueblo se va acercando de manera natural con su instinto, a ese conocimiento. Eso es lo que explica que las medidas que se han planteado sean entendidas y asimiladas por los trabajadores, y no se nos den situaciones como las de Santo Domingo o las que se dan en otros lugares.

(...) Estas medidas –en la medida que sean asimiladas por los trabajadores– benefician también a los productores.

(...) En cuanto a la confianza, un proceso revolucionario, radical si se quiere como éste, está estimulando al sector productivo, incluso está entregando en el campo tierras individuales en la reforma agraria.

No solamente está desarrollando a cooperativas estatales, sino que está entregando (en asociaciones y también individuales), tierras a los campesinos; que está haciendo, está afirmando el sector privado, lo está afirmando no lo está negando (...) Si a nosotros se nos ocurriera acabar con el sector privado, si fuese ese nuestro objetivo, pues cada día que estimulemos este tipo de medidas se nos va hacer más difícil alcanzar ese objetivo.

La Revolución es una realidad insoslayable

Hay una realidad aquí en Nicaragua, que es la Revolución nicaragüense, y la Revolución se hizo con la participación de todo el pueblo nicaraguense, pero con una predominancia de determinados sectores que fueron los sectores de los trabajadores vanguardizados por el FSLN. Esa es una realidad.

Si aquí la Revolución se hubiera hecho vanguardizada por otros sectores, los sectores productivos; por ejemplo, por los productores privados, por el COSEP, que tuvo una participación es cierto, yo diría que ya en la etapa final de la lucha contra la dictadura de Somoza. Pero fue una participación complementaria, no fue el centro, el nervio, el motor de la lucha revolucionaria. Pero si el COSEP hubiera jugado ese papel en lugar del FSLN, bueno, entonces otra situación tendríamos aquí en Nicaragua, y otra realidad estaría impuesta aquí en Nicaragua por (...) el COSEP.

¿Que quiero decir con esto? Tenemos que aceptar los fenómenos sociales, políticos, históricos, tal como suceden y no como nosotros hubiéramos querido que hubiera sucedido. Para Somoza también igual hubiera sido, él no hubiera querido haber sido derrocado.

La constante de la Revolución son los aciertos

Pero bueno, ¿cuál es el hecho histórico real? Este, que triunfó una Revolución Popular en este país, una Revolución popular que no se ha lanzado a acabar con el sector privado. ¿Que se dieron una serie de confiscaciones, la mayoría justas y algunas injustas? Es cierto: lo hemos aceptado. ¿Que se siguen cometiendo algunas arbitrariedades? Es cierto, pero diríamos que cada vez son menos las arbitrariedades. Hace unos pocos días nos reuníamos con el Presidente de la Corte Suprema de Justicia y con el Ministro de Justicia, para deslindar un número de casos que están ahí planteados. Bueno, hay que darles una

salida, porque realmente son de injusticia notoria y hay un fallo de la Corte Suprema, entonces hay que darles una salida a esos problemas, pero una salida dentro de la Revolución. Si nos encontramos con que ahí hay una finca donde están cooperativizados ya, 200 compesinos, y el hecho de sacar a 200 campesinos y devolver la tierra al que le fue injustamente tomada, pues nos plantea un problema político (...) El mismo productor que regresaría ahí, tendría de enemigos para toda la vida a esos 200 campesinos que no entenderían la marcha atrás.

Lo más práctico de los casos sería comprar la propiedad, pagar la propiedad. Pero ni eso se ha hecho, se ha cometido injusticia

Pero los errores, las injusticias que se han cometido no han sido la constante de esta Revolución. Yo diría que la constante de esta Revolución han sido las medidas de justicia.

No hay revolución sin contrarrevolución

El COSEP, en su documento, plantea en primer lugar un problema de confianza para alcanzar la paz. ¿Por qué ese problema de confianza? Porque sencillamente aquí hay sectores que les cuesta entender, aceptar, la realidad de que aquí hay un cambio revolucionario.

Y así son las revoluciones. Triunfó la revolución francesa que dio origen al régimen burgués, fue la raíz del sistema capitalista. ¿Y qué significó la revolución francesa? Significó guillotinas, significó expropiaciones de todos los señores feudales, abolición de privilegios. En lugar de la palabra compañero, allá era la palabra ciudadanos, ser ciudadanos era revolucionario , significó llamarle chusma a los que ahora se llaman turbas. O sea, son fenómenos que se dan en las revoluciones y ustedes conocen perfectamente bien los fenómenos revolucionarios. Yo aquí no estoy diciéndoles nada nuevo, estoy tratando de refrescar lo que son los fenómenos revolucionarios.

Y la misma revolución francesa que dio origen a lo que son los intereses vitales de capitalistas, se vio enfrentada a la contrarrevolución, también que le vino del exterior. Entonces, no es una situación caprichosa de que haya una contrarrevolución; ahí está una contrarrevolución, porque hay revolución sencillamente. Si no hubiese habido revolución, aquí no habría contrarrevolución.

Este no es un problema de políticas del gobierno revolucionario, no es un problema de políticas del FSLN, es un problema de errores políticos o de malos manejos políticos en cuanto a la unidad nacional.

Otros fueron los que abandonaron la opción cívica

Cuando aquí en este país empezó el proceso revolucionario, teníamos la Junta tomada por cinco miembros. Luego vino la renuncia del señor Robelo, el retiro de la señora Chamorro; en ese momento, todavía no existía una opción militar para el problema político planteado en Nicaragua; pero es natural, había una Revolución y estaban enfrentados los diferentes intereses para ver que caracter se le daba a esta Revolución; unos tratando de darle un carácter, otros tratando de darle otro carácter. Eso es natural, en un proceso.

La opción armada vino de los Estados Unidos

Entonces la lucha era una lucha cívica, (...) Es hasta que asume esta administración actual del gobierno de los Estados Unidos, que se plantea una estrategia para destruir esta Revolución (...) Hasta ese entonces Robelo estaba en la lucha cívica. Pastora estaba aquí también en el país; los miskitos que se habían comprometido después en la actividad contrarrevolucionaria como Fagoth, estaban representados en el Consejo de Estado, y se le dio una representación a todas las fuerzas políticas en el Consejo de Estado. Pero claro, fue una representación, que tenía que aceptar una predominancia, que debía corresponder con el carácter de esta Revolución. No podría estar una asamblea ahí, un Consejo de Estado, donde hubiese la mayoría de empresarios; tenía que haber una mayoría de representantes de los sectores populares (...) o sea las mayorías populares por derecho conquistado si se quiere a través de la acción revolucionaria.

La Revolución se institucionaliza

Eso no lo entendían y yo creo que todavía les cuesta entenderlo. En las elecciones mismas la votación que se da del pueblo es una votación que está ratificando una voluntad, una voluntad de mantener un carácter popular revolucionario (...) sin negar la participación de otros sectores, porque aquí hemos institucionalizado el pluralismo político. Cada vez más esta Revolución se ha institucionalizado, por sus postulados políticos, sus postulados de economía mixta, y en cuanto a su política internacional de no alineamiento.

Si ampliáramos la libertad democrática, el enemigo realizaría el frente interno, cosa que hasta ahora no han conseguido y la experiencia de Chile no se nos puede olvidar. Era un gobierno subido por las elecciones pero mal visto por los EE.UU. y empezaron hacerle la guerra a ese gobierno y utilizaron los medios de prensa para su desestabilización. Eso está en los archivos en EE.UU., toda la actuación de la CIA para el derrocamiento del gobierno popular de Salvador Allende. Conociendo esas experiencias, como en cualquier país latinoamericano cuando hay una situación de emergencia, declaran Estado de Sitio, ley de emergencia, echan presas a centenares de personas.

En Dominicana, centenares de gente presa, en Perú, la actividad de un grupo al que el gobierno no ha acusado que sea un grupo financiado por el exterior, también hay presos. Cuando estuvimos en Perú tratamos de indagarnos sobre el fenómeno de este grupo que ha obligado al gobierno a tomar medidas.

Hay derecho de defender, tener medidas excepcionales en Nicaragua porque estamos enfrentados a una agresión extranjera. La Corte Internacional de Justicia le ha dicho a los Estados Unidos que dejen

de agredir a Nicaragua, se los ha dicho claramente. Esa Corte a la cual los Estados Unidos han recurrido más de doce veces, es el país que más ha recurrido a la Corte. Más clara no puede estar la situación, que ésta es una agresión extranjera.

EE.UU. y la desestabilización.

Toda la Revolución tiene un problema natural que es la incertidumbre, las expectativas que genera una Revolución, la violencia que conlleva una Revolución. Así, son las revoluciones. Si aquí el Frente Sandinista hubiera subido al gobierno por unas elecciones, porque si hubiesen habido elecciones libres en Nicaragua, pues sencillamente no habría esta situación, pero ésta fue una Revolución violenta y siempre este tipo de revoluciones generan este tipo de situaciones y necesitan un período de acomodamiento que vaya generando esa confianza. A los Estados Unidos no les interesa que nos acomodemos los nicaragüenses y complementemos esfuerzos. Les interesa desestabilizar, sembrar desconfianza, desunión, para entonces mantener siempre esa expectativa de destruir la Revolución y no deseáramos ver lo que es un triunfo aquí en Nicaragua, porque la contrarrevolución. . . olvidémonos que la van a venir aquí liderando don Arturo Cruz o Edén Pastora.

Esos no van a venir liderando la contrarrevolución. La van a venir liderando los coroneles, los oficiales de la guardia de Somoza que son los que tienen el mando real, el mando concreto de las fuerzas contrarrevolucionarias.

Y por eso les ha sido difícil a los mismos Estados Unidos lograr la unidad de las fuerzas contrarrevolucionarias, porque como tienen una fuerza real los guardias somocistas como mando. Es cierto que se han involucrado unos campesinos, unos por descontentos, otros por el atraso y otros por la fuerza del secuestro.

Allí están todos esos oficiales que fueron connotados criminales, esos son los mandos, esos son los clases, los que están al frente de las escuadras y tienen algunas bases que no son de guardias, es cierto.

La fuerza aérea está formada por ex-guardias somocistas también, los que capturamos la vez pasada habían sido uno, un piloto que bombardeó nuestras ciudades. Entonces esa es la gente que realmente tomaría el poder aquí, el poder real. Los EE.UU. quieren reunir a Arturo Cruz, a Pedro Chamorro, a Pastora, quieren reunirlos sencillamente para darle allí un poco de imagen a la contrarrevolución, porque se hace más difícil lograr el apoyo del Congreso para una fuerza contrarrevolucionaria que está conducida nada más por ex-guardias somocistas, aunque esté integrada en sus bases con algunos cuantos campesinos.

Cruz, Robelo, maquillaje a la contra.

Entonces están queriendo maquillar a la contrarrevolución para hacérsela digerible al congreso norteamericano y, por si triunfara aquí la contrarrevolución, se van al carajo, los Arturo Cruz, los Robelos, y los Pastoras: los mandan al carajo y quien sabe que pasaría con La Prensa, y quien sabe que pasaría con el COSEP, incluso, quien sabe,. . .

Siempre, cuando llega a triunfar la contrarrevolución, como pasó en Chile, lo que viene son los Pinochet, situaciones como esas, verdaderamente brutales.

Y allí está en Chile el resultado. Dieron los Estados Unidos la respuesta a lo que había sido un acto cívico de elecciones, lo dieron a través del golpe de Estado y se les agotó el instrumento y allí están ahora, coincidiendo desde los más radicales hasta los más conservadores, el COSEP de Chile y todo mundo coincide en que hay que acabar con Pinochet, y si no acaban pronto con Pinochet ya los analistas norteamericanos, todo mundo dice que allí viene una Revolución como la nicaraguense, producto de la mala política de los EE.UU.

Nosotros no somos enemigos de los EE.UU., no somos locos para ser enemigos de los EE.UU. ni de ningún país.

¿A cuenta de qué vamos a ser enemigos de los EE.UU.? Son ellos los que siempre han actuado como enemigos de Nicaragua, y siguen actuando como enemigos de Nicaragua.

La paz es urgente.

El asunto de la paz entonces, es todo un problema que nos preocupa a todos. Yo creo que allí lo más importante que podemos sacar de este encuentro, es que todos estamos preocupados por la paz.

El COSEP plantea una serie de puntos allí que considera necesarios para caminar en el camino de la paz; los trabajadores han planteado diferentes puntos algunos de ellos coinciden entre los trabajadores, pero por lo general un tanto discrepantes con los del COSEP.

Entonces, ¿cuál sería nuestro interés en cuanto al asunto de la paz? Ir buscando una aproximación de puntos de vista entre todos los sectores de la nación que nos lleven a hacer una gestión efectiva en favor de la paz, y por lo tanto, también en favor de la economía. Pero mientras tanto hay que producir en este país y de allí la necesidad de las medidas económicas, porque la paz no la podemos lograr cuando nosotros querramos, sino que aquí entran una serie de circunstancias, una serie de situaciones, una serie de coyunturas. No está en nuestra voluntad ni en nuestra posibilidad nada más, alcanzar la paz.

Entonces, tenemos que luchar por la paz produciendo, pero para producir, primero, ¿qué tenemos que hacer? Tenemos que combatir a esas fuerzas agresoras, porque si no combatimos a esas fuerzas agresoras, no estaríamos sacando el café que hemos logrado sacar del norte de Nicaragua.

Si no hemos hecho movilización para la defensa la contrarrevolución no solamente hubiera acabado ya con todos los cafetales de Jinotega y de Matagalpa, sino que estaría ya sitiándonos tal vez aquí en las ciudades y amenazando las industrias y las casas de todo el mundo.

Entonces, mientras está la agresión y no llegamos todavía a la paz necesitamos del esfuerzo en favor de la defensa. Entendemos las manifestaciones

que se han dado aquí en cuanto a que si son nicaragüenses o no son nicaragüenses, es lógico. Aquí hay indignación en el pueblo, entendemos esa indignación y la verdad es que los nicaragüenses, los centroamericanos estamos siendo víctimas de la política de los EE.UU. Esos mismos guardias que son de extracción humilde la mayoría, que fueron deformados, que fueron convertidos en criminales, esos mismos guardias, si los EE.UU. en lugar de proveerles dinero para que siguieran asesinando gente en Nicaragua, les hubieran dado trabajo por ejemplo, entonces no habrían problemas.

Y la verdad es que esos guardias que están muriendo son víctimas de esa política, porque ¿por qué causa puede estar muriendo un guardia de esos? Está muriendo por una paga, nada más peleando como un animal. No lo hace por conciencia, no lo hacen, por un ideal.

Entonces realmente los nicaragüenses, tanto los contrarrevolucionarios como el pueblo que defiende la Revolución, somos víctimas de esa política de los EE.UU. Porque existe el enfrentamiento en la medida en que los EE.UU. alimentan a esa fuerza, que son fuerzas totalmente artificiales.

Nicaragua—El Salvador: dos situaciones distintas

Se ha querido muchas veces hacer un paralelo entre El Salvador y Nicaragua y eso es totalmente absurdo.

Ya quisieran los revolucionarios salvadoreños que los Estados Unidos le dieran ese apoyo que dan a la contrarrevolución aquí. Algo más, con sólo que el gobierno de Estados Unidos deje de ayudar al ejército salvadoreño, éste se derrumba. ¿Qué significa eso? Esa es una lucha natural, histórica. Allí que no ha venido a surgir después del triunfo de Nicaragua, no la inventamos nosotros la lucha del pueblo salvadoreño, ya existía antes de que triunfara la Revolución en Nicaragua. Mucho más desarrollada incluso, estaba la lucha salvadoreña en los años 76 y 77 que la lucha aquí en Nicaragua.

Esa es la realidad. Entonces, si en El Salvador los Estados Unidos le quitaran el apoyo a ese ejército ese ejército no resiste unas cuantas semanas.

En cambio si aquí el gobierno de los Estados Unidos le quita el respaldo a las fuerzas contrarrevolucionarias, esas fuerzas contrarrevolucionarias no resisten unas pocas semanas porque estas son fuerzas artificiales y aquél es un ejército sostenido artificialmente también, por los Estados Unidos. Y ese ha sido el problema de los EE.UU., que no entienden a los países centroamericanos. Hasta ahora se están preocupando un poco más.

Cuando triunfó la Revolución Cubana, se empezaron a preocupar por América Latina; inventaron la Alianza para el Progreso, inventaron montones de medidas y reformas y luego se olvidaron de América Latina.

Había una famosa frase de Kissinger, después de ese período durante el que se preocupó EE.UU. por América Latina. Un dirigente político chileno le planteó los problemas del Cono Sur y le respondió que era América. . . para EE.UU., que ya tenían los problemas de la Unión Soviética y los EE.UU. y de las potencias, nada más, que son los problemas que interesaban y no los problemas de América Latina.

Los errores de EE.UU. en América Latina

Esa es la visión del mundo que han tenido los EE.UU. y hasta ahora se están preocupando, están empezando a conocer pero están errando, están cometiendo errores y siguen cometiendo errores.

Y claro que no es fácil para los EE.UU., después de estarse equivocando por tantos años venir a atinar a última hora; porque este gobierno de los EE.UU., no vamos a decir que es el gobierno más malo que ha habido en la historia de los EE.UU. Nosotros lo vemos igualito al gobierno que decidió la intervención de Nicaragua en 1912, igualito. Son los mismos errores políticos, son las mismas actitudes de prepotencia, de falta de entendimiento de lo que deben ser las relaciones entre los pueblos y eso es lo preocupante en los EE.UU., cómo a estas alturas todavía siguen cometiendo los mismos errores y no aprenden.

Queríamos señalar sobre la lista de malos pensamientos que nos leía aquí el COSEP, que no aceptan que hay una realidad aquí, que ha habido una Revolución. Mientras no aceptemos esa realidad vamos a estar allí con los malos pensamientos y dándole aliento a los malos pensamientos, más crédito, más fuerza a los malos. Entonces yo diría, acerquémonos a los malos pensamientos, aceptemos que son menos malos para ir buscando ese espacio de confianza que permita trabajar de manera más coordinada. No estamos pidiendo nosotros sometimientos, no. Nosotros no le pedimos sometimiento ni a la CST, ni a la ATC, ni a la UNAG, ni a los CDS. Son de los más críticos.

No se si ustedes ven los programas de "Cara al Pueblo", como se lanzan en críticas contra todos nosotros cuando vamos allí a encontrarnos con ellos, señalan las fallas, los errores del gobierno, los incumplimientos del gobierno. Entonces, creemos que hay que buscar esos aspectos de coordinación y no sometimientos. Nosotros no somos amigos del sometimiento.

Entonces una coordinación que nos permita realmente enfrentar mejor estas dificultades. Y tenemos que luchar entonces en estos momentos en el terreno militar porque las circunstancias nos lo imponen. Para nosotros cada vez que tenemos que tomar la decisión de movilizar una cooperativa, los trabajadores agrícolas para el frente de batalla, le damos vuelta y le damos vuelta porque sabemos que se está cayendo, allí, se está afectando la producción.

No quisiéramos tener miles de hombres movilizados para la guerra, quisiéramos tener miles de hombres movilizados para la producción, esa es la realidad; entonces es necesario avanzar en esa dirección, ir logrando un consenso que nos permita coordinar esfuerzos, que nos permita ir limando lo que son esas suspicacias, esas desconfianzas que no se van a eliminar, es cierto; hay elementos ideológicos que tampoco se van a eliminar. Habrá posiciones ideológicas encontradas allí que son parte del pluralismo de la Revolución nicaraguense.

¿Que el Comandante Tirado dijo ayer o anteayer que va a acabar, que van a acabar con los sectores privados? Cuantas manifestaciones nos hemos encontrado por otro lado de partidos, de funcionarios del COSEP, o sea que hay libertad de pensamiento, libertad de palabra; cuántas cosas no se dicen allí en La Prensa, a pesar de la mentada censura.

La fuerza de la D.N.

Aquí a lo que tenemos que acercarnos con toda responsabilidad es a las posiciones oficiales del gobierno revolucionario, del FSLN como tal, la Dirección Nacional, por la fuerza política que tiene la Dirección Nacional, que no se puede desconocer en este proceso revolucionario como fuerza fundamental para el equilibrio.

Nosotros decimos a veces, les debíamos de dar el gobierno, que cojan el gobierno, allí estos partidos de derecha o de ultra-izquierda que dicen que tienen la fórmula mágica para resolver los problemas económicos; deberíamos de darles el gobierno y pasemos a la oposición y vamos a montarles huelgas todos los días, y vamos a hacer trabajo político, y vamos a ver que va a pasar, ¿cuánto tiempo resiste ese gobierno? Aquí no habría gobierno de partido alguno del COSEP que resistiría una semana, quince días teniendo al FSLN en la oposición. No resistiría.

Entonces es una realidad la fuerza política del FSLN en esta Revolución y no podemos ignorarla, es una realidad. Y la Dirección Nacional ha sido clara también en velar y defender esos principios de pluralismo político, la economía mixta y el no alineamiento.

Vamos a ver las votaciones de Nicaragua allá en Naciones Unidas, el índice de votaciones en que estamos al lado de la India, al lado de Argelia, al lado de Simbawe, al lado de países connotados, países no alineados. Si no que digan lo contrario los Estados Unidos.

Se nos acusa de armamentistas y somos el único país en Centroamérica que no tiene aviones de combate. Lo que tenemos es una fuerza formidable del pueblo organizado y que esa fuerza descansa sobre todo en los fusiles.

Nuestras elecciones puras

Esa es el arma más poderosa que tenemos para enfrentar esta agresión e incluso para enfrentar la intervención norteamericana. Hemos defendido los principios del pluralismo político y ¿que son las elecciones que hemos realizado hace poco, sino una manifestación concreta de institucionalización, el pluralismo político de este país? ¿Que no son las mejores elecciones del mundo? Como lo van a ser en medio de una guerra, no pueden ser las mejores del mundo. Pero según los analistas de la prensa internacional fueron más participativas, más eficientes, más puras que las que hicieron en El Salvador. La misma prensa norteamericana hace este análisis y no podemos pedir, lógicamente, en unas circunstancias como las nuestras, que hiciéramos las mejores elecciones del mundo, pero la verdad es que dimos un paso importante en favor de la institucionalización del pluralismo político en este país, y por lo tanto, de la economía mixta. No podemos separar pluralismo político, de economía mixta.

Hemos luchado por la paz y seguiremos luchando por la paz no sólo en el terreno militar sino en el político-diplomático. Somos el único país que aceptó el Acta de Contadora. ¡Y con qué riesgos!

Y nosotros no aceptamos esa acta con un elemento netamente propagandístico, nosotros la pensamos, la meditamos, la discutimos. El Acta nos llegó el siete de setiembre , la firmaron 14 días después, el 21 de setiembre, porque no era fácil para nosotros firmar esa acta, porque nosotros no somos parte de ningún pacto militar, no somos parte del Tratado de Varsovia, mucho menos de la OTAN. Nuestra defensa descansa en nosotros los nicaragüenses. No nos va a venir auxiliar otro país. A la hora de una invasión nos defenderemos los nicaragüenses.

En el respaldo moral de América Latina, ahí estamos poniendo nuestra seguridad, sencillamente porque ni siquiera América Latina tiene capacidad de protesta militar o razones políticas para ejercer una acción concreta. Estamos descansando nuestra seguridad en el respaldo moral de América Latina. En cambio los otros países centroamericanos, si aceptaran el Acta, estarían resguardando siempre su seguridad en el respaldo militar de los Estados Unidos. Entonces, ¿quiénes tienen la desventaja, Nicaragua o ellos? Y aún así no han aceptado esa Acta.

Diálogo de madurez

Queríamos reconocer que en este diálogo a pesar de lo improvisado ha habido una gran madurez, responsabilidad, seriedad y profundidad para abordar los problemas desde diferentes ángulos.

Y tenemos que reconocer también que este país a pesar de la intervención norteamericana, a pesar de la amenaza de intervención militar de los EE.UU. este país se ha mantenido firme y cuando decimos que se ha mantenido firme no nos referimos solamente a los obreros, a los campesinos, a la juventud nicaragüense que son el bajuarte y el corazón de esta Revolución, sino también a los productores y nos estamos refiriendo a los productores de la UNAG y a los productores del COSEP.

Y nos estamos refiriendo también a los técnicos y profesionales que trabajan en el sector gubernamental y que trabajan también en el sector privado.

Porque es increíble que aquí, en momentos de tensión extrema, cuando ya parece que viene la invasión y no porque nosotros nos imaginemos sino porque está en las posibilidades reales y ahí están los EE.UU. con la capacidad de dar ese golpe en cualquier momento y amenazando continuamente y tensionando continuamente, a pesar de esa crisis que ha tenido fechas como la del pasado seis de noviembre por ejemplo, aquí no ha habido una estampida del sector privado, no ha habido una estampida de técnicos y profesionales que están en el gobierno en el sector privado, en las Empresas del Estado.

Y eso lo que demuestra es que sobre todas las cosas, sobre todas las diferencias, aquí existe un espíritu patriótico y sentimiendo de unidad nacional y un sentimiento verdadero de ser nicaragüense y a eso es a lo que estamos apelando.